

CORTINA, M. y HERRÁN, H. de la (2011) *Pedagogía de la muerte a través del cine*. Madrid, Universitas.

Después de la impactante obra *La muerte y su didáctica. Manual para Educación Infantil, Primaria y Secundaria* (2006), sus autores, los profesores Agustín de la Herrán y Mar Cortina vuelven a insistir en este tema tan relacionado con la formación humana como relegado o tapado por la sociedad y la propia educación. Y lo hacen ahora con un libro, *Pedagogía de la muerte a través del cine*, que ellos coordinan y en el que colaboran otros autores. La idea fundamental es que la muerte es uno de los acontecimientos más radicales de la vida humana que la educación no debiera eludir, como hace, a la vista de su ausencia en los currículos oficiales o en los proyectos pedagógicos de los centros docentes. Ocultarla, banalizarla no conduce a nada. Tratarla o normalizarla en la educación conduciría a «una formación más equilibrada,

hace que este libro se convierta en un

mejor orientada y más humana de la persona y, desde ella, de los colectivos sociales», aseguran sus autores.

El prologuista, Jaume Martínez Bonafé, insiste en la misma idea por lo que sería deseable «la normalización curricular de los sentimientos y emociones ignorados por la escuela y la normalización de otros códigos y lenguajes alternativos al dominio del texto que cierra y condensa en la palabra escrita aquello que se selecciona como importante para ser enseñado». Y aquí aparece el cine como recurso de gran importancia y trascendencia en nuestra sociedad; un medio que ayudaría a esa pedagogía de la muerte, recurriendo al análisis de lo ya representado en las películas con el fin de ayudar a la reconstrucción conceptual de las experiencias vividas.

En la primera parte de la obra Agustín de la Herrán fundamenta una pedagogía y una didáctica de la muerte con una serie de argumentos complementarios contextuales como la inmadurez social generalizada, que define el contexto exterior, y el miedo, la superficialidad, la indiferencia o el egocentrismo, que definen el contexto interior y exterior. También nos remite a un sistema de argumentos para la concepción y el desarrollo de la educación y de la enseñanza formativa desde una perspectiva complejo-evolucionista: la muerte como necesaria para la evolución de la conciencia y como orientadora de la vida. Los argumentos de tipo metodológico son muy reveladores: los niños saben de la muerte, hay varios conceptos de muerte relevantes para la formación, y estos condicionan la actitud y la apertura personales.

El profesor De la Herrán plantea, por último, una pedagogía de la muerte no tanto paliativa como educativa, aplicada a la práctica de la tutoría que especifica a través de la descripción de diversos casos de pérdidas significativas, con la metodología didáctica del «acompañamiento educativo».

En la segunda parte, titulada «Normalización educativa de la muerte a través del cine», Mar Cortina nos hace esta propuesta: «No desterrar el sufrimiento, las pérdidas y la muerte de los centros educativos ni de la sociedad, darles el espacio digno que se merecen como condicionantes de nuestra vida para enriquecernos y fortalecernos moralmente, para no sentirnos solos y desorientados, para adquirir una solidez vital, emocional y cognitiva que nos permita afrontar retos, desafíos, desengaños, pérdidas... para mantener ese espíritu crítico, indagador y buscador que la educación debiera tener como finalidad». El cine ha hecho de la muerte un acontecimiento útil y significativo, el verdadero núcleo del relato, por lo tanto se piensa que el cine puede aportar algo a una mejor comprensión de la vida y de la muerte. La emoción que provoca la muerte en el cine está condicionada por el contexto en que se sitúa. Las películas son representaciones simuladas de la realidad social que se analizan de forma muy diferente en función de lo que se conoce, de lo que se busca o de lo que se quiere encontrar.

La selección de películas que se ofrece por edades, a través de una ficha técnica y artística que contiene, además, una sinopsis argumental, una valoración didáctica y un enlace a guía

didáctica es de enorme utilidad para los propósitos de esta obra. Siguen una serie de informaciones sobre libros, revistas y sitios web sobre cine y educación y libros sobre la monografía la muerte y una selección de películas para la autoformación del profesorado del máximo interés. Un capítulo de los profesores Hernández y Ferrer sobre «Sociología y didáctica de la muerte en la cinematografía de Kiarostami» completa el tema de esta obra singular que cierra, en un breve epílogo, el profesor Villena, expresando que «es necesario dejar de justificarse o pedir permiso para que aspectos como los sentimientos, tal que dimensión humana, se aborden de forma fundamentada y rigurosa en la educación».

Jesús Asensi Díaz